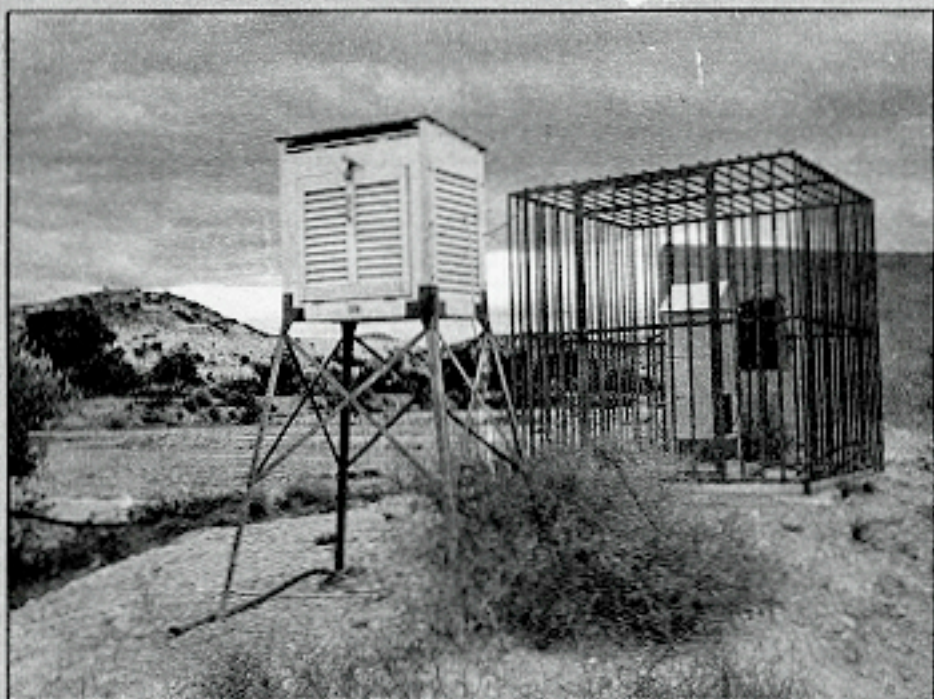


26-Febrero 1986

EL PLUTONIO DE PALOMARES

EL 17 de enero de 1966, un B-52 norteamericano chocaba, en el cielo de Palomares, con un avión nodriza. "El B-52 llevaba cuatro bombas atómicas —recuerda hoy Antonia Flores, alcaldesa de este pueblo—. Dos de ellos cayeron en tierra firme. En una de ellas se produjeron una serie de fisuras y, a través de ellas, se liberó plutonio y americio". Veinte años más tarde, los vecinos de Palomares logran enterarse de que siguen contaminados por plutonio. En ese tiempo, la *Junta de Energía Nuclear* sólo fue capaz, según el *CAPS*, de estudiar a una cabra y a unos cuantos caracoles que estaban contaminados. Pero, en un estudio del *Centro de Análisis y Programas Sanitarios*, hecho recientemente público en Barcelona, se demuestra que Palomares es la zona del planeta donde existe una mayor contaminación residual de plutonio y americio. El informe, realizado a petición de la alcaldesa de Palomares y de *Greenpeace*, determina que la *Junta de Energía Nuclear* "ha dado reiteradas muestras de incapacidad para realizar el abordaje científico que el tema merece".

Antonia Flores explica que el Ayuntamiento ha presentado a los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Defensa, un recurso administrativo, solicitando que no prescriban los derechos de la población por daños nucleares diferidos que, según la normativa vigente, se extinguen a los veinte años. Según el informe del *CAPS*, los análisis realizados a los habitantes de esta localidad han puesto al descubierto la existencia de plutonio en la orina, lo que quiere decir, según los técnicos entendidos, que la contaminación es reciente, ya que el plutonio es expulsado unos veinte días después de su ingestión. La contaminación residual de plutonio y americio en la zona



RAMON MOURELLE



Antonia Flores, alcaldesa de Palomares. Un lugar donde a los norteamericanos se les cayeron unas bombas que hicieron del pueblo la zona del planeta donde mayor contaminación residual de plutonio existe. Arriba, foto de los detectores que la Junta de Energía Nuclear instaló en Palomares.

de Palomares es la mayor de las existentes en una zona poblada del mundo. Los técnicos que han realizado el informe afirman que, en los Estados Unidos, existen estudios sobre Palomares que no se han hecho públicos y que la *Junta de Energía Nuclear* española, a la que

acusamos de haber realizado "informes superficiales y con errores", desconoce por completo. Los cánceres que pudo provocar esa contaminación pueden quedar latentes entre 15 y 20 años. Quizá por eso puede que los efectos de esas bombas estén aún ocultos. ■